

La precariedad de la juventud y la educación de adultos en el interior del Cafundó.

Carlos Henrique Oliveira Dias¹

Regina Rossetti²

Resumen

El artículo tiene como objetivo estudiar la educación y su precarización del Comunidad Quilombola do Cafundó, acerca de Sorocaba (SP). Observase que mismo con mucha resistencia, hay aún una parte de la población en comunidad que cuidan e mantienen fuertes sus costumbres, su cultura y tradiciones que viene de sus antepasados, sea en forma de dialectos, sea en la permanencia de cultos y rituales religiosos o aún de las leyendas e historias. Todavía hay la necesidad de implantación de nuevas políticas educacionales que alcances no solo ámbito urbano, pero si todo y cualquier territorio – sea el rural, sin tierra o tribus.

Palabras-clave: educación, jóvenes, precarización.

Resumo

O intuito desse artigo é estudar a educação e a precarização da mesma na Comunidade Quilombola do Cafundó, localizada em Salto de Pirapora, na região de Sorocaba (SP). Observa-se que mesmo com bastante resistência, ainda há moradores na comunidade que primam e buscam manter acesos os costumes, sua cultura e tradições, oriundos de seus ancestrais, seja na forma de dialetos, na permanência e prática de cultos e ritos ou ainda das lendas e histórias. Verifica-se também a necessidade de implantação de novas políticas educacionais que abranjam não só o âmbito urbano, mas também todo e qualquer território – seja ele rural, de assentados ou de tribos.

Palavras-chave: educação, jovens, precarização.

¹Mestre em Comunicação
Universidade Municipal de São Caetano do Sul
cdias_cdias@yahoo.com.br

²Doutora em Filosofia
Universidade Municipal de São Caetano do Sul
rossetti.regina@uol.com.br

1) Introducción

Aunque el tema es relevante y hemos oído hablar bastante en educación bilateral y transversal, es decir, temas que no están listados por la LDBEN (Leyes Directrices y Bases de la Educación Nacional), pero deba ser trabajada como géneros, etnias, historia afro-brasileña, entre otros, aún hay mucho que realizarse cuando tratamos de educación rural y principalmente de la educación de comunidades quilombolas. Los estudios realizados por el MEC (Ministerio de Educación) apuntan que en todo el territorio nacional existen más de mil y cuatrocientas comunidades dispersas en todos los estados, concentrándose en las regiones ribereñas y en el nordeste brasileño.

Antes de cualquier cosa, necesitamos entender primero cómo la educación está organizada en Brasil. En el cuadro de responsabilidades de la estructura educativa, podemos afirmar que en los artículos 17, 18 y 19 de la LDBEN, defienden que la educación escolar en el país está pautada en tres pilares: los sistemas mantenidos por la Unión, los mantenidos por los estados y Distrito Federal y los sistemas municipales de enseñanza. Cada uno de los cuales alberga su sistema de enseñanza: la Unión, con el sistema federal de enseñanza (instituciones de nivel medio, técnico y superior - públicas y privadas), estados y Distrito Federal, el sistema estadual de enseñanza, manteniendo instituciones de todos los niveles entre públicas y privadas y los municipios con unidades escolares que abarca la educación infantil, incluyendo las series iniciales y la enseñanza fundamental.

Si analizamos el escenario educativo de 1961 a 1996 observamos que la organización estructural de la educación estaba amparada por la Ley 4.024 de 1961, año de la primera LDBEN, por la Ley 5.540 de 1968, que trata de la reforma de la enseñanza superior, por la Ley 5.692 de 1971, que aborda la reforma de la antigua enseñanza de primer y segundo grado y por la Ley 7.044 de 1982, que modificó los artículos de la Ley 5.692 / 71 que abarca la enseñanza profesionalizante en la actual enseñanza media. Con la promulgación de la Carta Magna de 1988, se realizaron algunas modificaciones, no sólo en lo que ya existía y tampoco por el cambio de las nomenclaturas como la alteración de enseñanza de primer y segundo grado para enseñanza fundamental y media respectivamente, por ejemplo, no cuestiones más amplias y no menos importantes (LIBENEIO, 2006). Así pues, queda más clara la

precarización de la educación en Cafundó si relacionamos lo que prevé la ley y lo que ocurre en la realidad.

La Comunidad Quilombola del Cafundó, ubicada en el interior de São Paulo, fue objeto de mucha especulación de la prensa al final de la década de 1970, cuando antropólogos como Peter Fry y Carlos Vogt, investigadores y principalmente los medios internacionales (como la BBC de Londres, por ejemplo), "invadieron" el lugar, ya que en la comunidad, predominaba una lengua propia de sus nativos -la cupópia- y ésta era de extrema importancia para tales investigadores.

A pesar de que en la época la preocupación de la inmortalización de esa lengua, con la continuidad de la cultura afro en el lugar, es constante, con el paso del tiempo, el quilombo parece haber sido olvidado, tanto por los investigadores y medios, como por las autoridades locales y también en el ámbito estatal y federal. A diferencia de lo que se imagina, la precarización de la educación en el lugar es amplia, teniendo los alumnos que caminan alrededor de ocho kilómetros, todos los días, para llegar hasta la escuela más cercana, pues esta queda en la zona urbana de la ciudad de Salto de Pirapora.

Por un trabajo de investigación bibliográfica y etnográfica, se puede percibir que, poco a poco, el Cafundó viene perdiendo sus raíces y, como ya se ha mencionado, la escuela queda bastante alejada de la comunidad, la evasión escolar es bastante significativa. Al cuestionar al Secretario Municipal de Educación de Salto de Pirapora sobre la inexistencia de un núcleo escolar dentro del quilombo, éste relata que además de la falta de incentivo del poder público, todavía hay otro impedimento: el de la legalización de tierras. Según el ITESP (Fundación Instituto de Tierras del Estado de São Paulo), el Cafundó está en medio de una fuerte disputa por la posesión de las tierras, ya que éstas fueron donadas por los antiguos propietarios a los primeros habitantes de la región y que viene siendo constantemente cuestionada por los granjeros de los alrededores y de los "grileiros" de la región.

No obstante, la inversión en otras infraestructuras locales como salud, generación de ingresos, entre otros, también es precaria. A pesar de tantos problemas sociales enfrentados por el Cafundó, todavía se percibe, aunque tímidamente, rasgos culturales de sus antepasados que pueden ser vistos en la religión, la danza y en una fiesta popular anual, que ocurre durante todos los fines de

semana del mes de mayo (la de Santa Cruz), que reúne a los habitantes y algunos visitantes de otras ciudades.

Además de recoger informaciones relevantes en los aspectos culturales, el objetivo principal de este artículo es mostrar la precarización de la educación en la Comunidad Quilombola del Cafundó, así como las dificultades vividas por la población para el acceso a la escuela. Los temas como evasión escolar, la dificultad de la escolarización de niños y jóvenes que están fuera de la escuela, así como los adultos sin la conclusión de los estudios de la educación formal, dificultades entre los poderes públicos municipales, estatales y federal, también son motes de esa investigación.

El presente artículo, así como su objeto de estudio, se justifica por el hecho comprobado de investigación etnográfica apuntar la inexistencia de un núcleo o polo de educación formal dentro de la Comunidad Quilombola del Cafundó. Se justifica también como tema de extrema relevancia en lo que se refiere a la recopilación de informaciones acerca de la evolución (o no) de la educación de grupos minoritarios étnico-raciales para el alcance de la erradicación o valorización de la escolarización como preocupación nacional.

Para realizar el referido trabajo, utilizamos la investigación de campo etnográfico como metodología, que permitió una visualización amplia y concreta del objeto de estudio que es la precarización de la educación en el Quilombo del Cafundó, rompiendo paradigmas de informaciones recogidas hace más de tres décadas (VOGT; FRY, 1982). Como apoyo para la investigación, utilizamos referenciales bibliográficos para confrontar lo que realmente sigue siendo realidad y lo que cambió en la comunidad Quilombola del Cafundó.

No fue posible identificar una teoría específica utilizada por el cuerpo educativo, ya que los estudiantes estudian en escuelas regulares que utilizan la educación tradicional del Estado de São Paulo, o sea, aquella adoptada por el neoliberalismo a la mitad de la década de 1990, donde el desarrollo y la la progresión del alumno se da por la construcción del conocimiento a partir de su vivencia y aspectos de su cotidiano.

1) La Comunidad Quilombola del Cafundó

A ciento cincuenta kilómetros de San Pablo, en la ciudad de Salto de Pirapora en la región de Sorocaba se ubica la Comunidad Quilombola del Cafundó. Cafundó, en la lengua cupópia, significa lejos, distante. Esta comunidad fue redescubierta por antropólogos e investigadores en el año 1978, debido a la gran demanda de material para estudios etnográficos. Sus características eran peculiares entre otros quilombos, como los encontrados en el Valle del Ribeira o en el noreste del país: las casas, la mayoría de palo a pique (casas construidas con trenzado de bambú y barro), se quedaban en semicírculo recordando mucho las construcciones de una tribu (FRY, 1982). Su trayectoria se dio en 1888, justo antes de la abolición de la esclavitud, cuando una pareja de ex esclavos fue regalada por su ex dueño con un lote de tierras. El Sr. Joaquim del Congo y su esposa Ricarda, los ex esclavos, posteriormente intercambiaron ese lote de tierras por otro, donde hoy se ubica el Cafundó. Básicamente la comunidad se divide en dos familias: los Almeida Caetano y los Pires Cardoso - familias estas formadas por las dos hijas de la pareja citada, Antonia y Ifigenia, que permanecieron viviendo en el asentamiento (FRY, 1982). La formación de las familias se daba principalmente entre miembros del Cafundó y de la comunidad vecina, Caxambu, que ya no existe más en los días actuales, luego la mezcla entre su población fue creciendo y dando orígenes a otros individuos de la comunidad como apunta la genealogía parcial de las familias, como indica el Informe Técnico-Científico (RTC) del ITESP. La relación entre las dos comunidades era intensa y amigable, y la mayoría de sus habitantes se casaba entre sí y, de esa manera, aumentaba un poco más la comunidad del Cafundó.

La expectativa era poder ver y conocer de cerca la comunidad que estábamos investigando. Habíamos marcado encuentro con el Sr. Tarcisio, Secretario Municipal de Educación de encontrarnos para ir a la comunidad. Llegar a la ciudad de Salto de Pirapora es un poco difícil, ya que son varias las carreteras y el acceso acaba quedando un poco más complicado. No podía retrasarme, pues yo había sido advertido de que estaba en la época de la siembra de maíz y no tendrían mucho tiempo para recibirnos.

Primero, se adentra por una carretera vecinal para luego entrar directamente en la carretera de tierra, ya que el Cafundó se encuentra en la zona rural de la ciudad. Unos treinta minutos de camino cuando entra por una pista y visualizamos la placa que indicaba "Quilombo Cafundó". Hemos podido observar que el objeto de estudio estaba muy cerca de nosotros: todo lo que había investigado en libros, sitios de la red mundial de computadoras, se estaba realizando, al final yo estaba allí. Pedí al Sr. José que parara el coche para que pudiera fotografiar y eternizar ese momento.

Las construcciones actuales (casas) nada recuerdan lo que un día fue un quilombo: las casas, ya de albañilería, tomaron el lugar de las construcciones rústicas y ya no están dispuestas en círculos, lo que en sus comienzos recordaba una aldea que fue retratada por Peter Fry en sus investigaciones en la década de 1980, como afirma en su obra "Para el inglés ver. Identidad y política en la cultura ":

As 11 casas de pau-a-pique e barro batido que abrigam essa população estão dispostas mais ou menos circularmente numa figura que de certo modo reproduz, em escala menor e no seu interior, o próprio desenho que os quase 8 alqueires de propriedade legal da comunidade formam em seus limites (FRY, 2012, p. 117).

Actualmente, la única casa original construida de palo-a-pique funciona como una pequeña tienda donde se produce la artesanía local. Hemos podido observar tanta diversidad en la producción de la artesanía. Eran muñecos, santos, parejas de negro-viejos, estandartes, en fin, una variedad grande de productos originales y que cualquier visitante quisiera llevar como souvenir del Cafundó. Prácticamente toda la artesanía se produce a base de paja de maíz seco como materia prima, resultando en trabajos diferentes y al mismo tiempo bonitos.

Finalmente fui presentado a los tres habitantes que nos aguardaban: Marcos, Juvenil y Aauto. Son hermanos y descendientes directos de Joaquim y de Ricarda, que son nietos de D. Ifigenia. Actualmente, Marcos es el líder del Cafundó, siendo él el representante legal para todas las cuestiones que involucran al Quilombo del Cafundó y sus necesidades. También es responsable de la organización y el desarrollo de la comunidad. Marcos tiene 52 años, el más joven, el más tímido entre los hermanos y el que más estaba "resabiado" con nuestra presencia, pero eso no impidió que tocáramos largas conversaciones sentadas al medio del hilo del porche de su casa. El aire desconfiado proviene de un pasado lleno de especulaciones por parte de investigadores y prensa del pasado. Así como

lo mencioné, lo que fue gran objetivo de investigaciones y curiosidades en el pasado, en los días actuales pocos son los que recuerdan allá. El señor Juvenil, 54 años, es el más hablante y el responsable de la agricultura en el lugar. Actualmente la comunidad cultiva algunas culturas, como maíz, lechuga y plátanos que los sirven como subsistencia y el excedente se vende en la región. Adauto, el hermano mayor, tiene 64 años y al igual que los demás, también ha sido líder en Cafundó.

Entre las 24 familias que forman la comunidad, en cuatro de ellas, además de la agricultura, mantiene la cría de cerdos y en todas las demás la creación de gallinas para el consumo interno también está presente. Según la información que obtuve de la Sra. Amanda, con la promulgación de la Ley 11.497 / 2009 - que determina qué parte de la adquisición de la merienda escolar deba ser a través de la cultura familiar - el propósito de la Secretaría de Educación era cerrar un contrato con el Cafundó para suministrar estos los insumos, sin embargo, aún según Amanda, el temor de una desestructuración y falta de experiencia de la comunidad los llevar a la quiebra de contrato, lo que resultaría en el pago de multa. Para el Sr. Juvenil ese fue un argumento utilizado por el ayuntamiento para que no se liberara ningún tipo de inversión agrícola en el local, luego, están trabajando como pueden, con sus propios recursos.

2) La educación del quilombo del Cafundó y sus dificultades

Así como en las demás comunidades quilombolas esparcidas por Brasil, el Cafundó posee sus particularidades en relación a la educación, tanto en lo que se refiere a la educación básica en cuanto a la educación arraigada en las tradiciones africanas. El Cafundó se convirtió en fuente permanente de investigaciones por cuenta de la lengua que algunos utilizan en la comunidad - la cupópia - factor este que creó la identidad del quilombo. En principio la cupópia además de tener su función verbal y de comunicación entre los cafundoenses, también era conocida como "lengua secreta" ya que es una manera de dialogar sin que alguien que no sea de la comunidad entienda lo que hablan. La manera secreta de cómo se utiliza la cupópia cumple una función lúdica, ya que actuando de esa manera preservan sus raíces y se sienten también destacados como afro descendientes siendo seres superiores a toda degradación social que son sometidos (VOGT, 1996). Aunque la

temática sobre los negros y sus diversas manifestaciones culturales estaba en boga, no había cambios en las políticas públicas dirigidas a los negros. A finales de la década de 1970 el Cafundó comenzó a ser muy buscado para investigaciones sobre la ya hablado cupópia y sobre sus orígenes y llegó a circular el mundo a través de los medios en la época (ver, Esto es, Red Globo, TV Red Bandeirantes e incluso una emisora japonesa y la BBC de Londres).

Hoy no son todos los habitantes que conocen o dominan la cupópia, pues ésta, con el paso del tiempo y el mestizaje que hay, está casi "cayendo" en el olvido, lo que choca con algunos materiales encontrados para la investigación, ya que algunos afirman la " la resistencia de la lengua y otros afirman exactamente lo opuesto. Según los datos obtenidos con Tarcicio, Director Municipal de Educación de Salto de Pirapora, los niños que hoy viven en Cafundó poco conocen, a no ser nombres de alimentos y algunos objetos o bromas, todas oriundas de su país o abuelos. Los más viejos todavía hablan en el idioma, pero tampoco son todos los que lo dominan.

Los hermanos Aduino, Juvenil y Marcos son tres de los pocos habitantes del Cafundó que hablan cupópia fluidamente e intentan a toda costa mantener la tradición viva de las costumbres y tradiciones africanas, incluyendo la cupópia y buscan "catequizar" a los más jóvenes en el idioma, pero encuentran resistencia de los pequeños que, aunque con más dificultad para el acceso, ya nacieron en la ola del capitalismo acentuado donde el avance tecnológico provoca más interés, ya que fuera de la comunidad, en las regiones urbanas poseen acceso a esas tecnologías como la red mundial de ordenadores así como redes sociales, etc. Marcos nos lo dejó muy claro y, con cierto aire de tristeza, lamenta por los más jóvenes estar tan presos a las nuevas tecnologías que acaban por alejarlos de las raíces. Este es un punto que tenemos en común con los grupos denominados urbanos, ya que el uso frecuente de Internet puede promover la educación, o también ir contra ella, alienando al individuo, haciéndole devaluar las costumbres y tradiciones sean de su familia o de su familia medio donde viven (DIAS, 2009).

La comunidad todavía cuenta con el apoyo de Zenaide, moradora y educadora social que busca mantener las tradiciones de los antepasados, sea en el aspecto cultural (como danzas, fiestas, celebraciones, culinaria, entre otros), religioso y, aunque no tenga ningún material específico que se trate del Cafundó, la

educación. Dificultades esas que ya forma apuntadas por Petter en su artículo "Lenguas africanas en Brasil" (2005):

As línguas negro-africanas, transplantadas para o Brasil há quase quinhentos anos, sobrevivem hoje sob forma de *línguas especiais*, ou seja, como modos de falar próprios de uma faixa etária ou de um grupo de pessoas dedicadas a atividades específicas. [...] Não se apresentam mais como línguas plenas, mas revelam traços de seu longo e intenso contato com o português. (PETTER, 2005, p. 194)

Luego se ve que el intento de perpetuación de la cupópia no es algo nuevo y de cierta manera tropieza en los obstáculos oriundos de la contemporaneidad. En la actualidad, lo que nos queda claro es que lenguas como la cupópia, son tratadas simplemente como dialectos, lo que nos da la falsa impresión de estas estar restringidas solamente a cultos y ritos de religiones como la umbanda y el candomblé o como "lengua secreta", adjetivo éste que ya fue acoplado al pueblo del Cafundó (PETTER, 2005).

El sueño de los hermanos Aauto, Juvenil y Marcos, así como para D. Zenaide, y que quisieran realizar, sería tener una escuela dentro de la comunidad. Según Zenaide sería esa la oportunidad de atreverse a la educación básica con la continuidad de la cultura y de las tradiciones del Cafundó - incluso la enseñanza y práctica de la cupópia. Zenaide afirma además que la ayuda que reciben del ayuntamiento en el campo educativo se limita al transporte público y aun así sólo cuando hay condiciones climáticas favorables, ya que con lluvia muy intensa, el transporte colectivo no logra recorrer por las calles de tierra de la comunidad.

La educación básica dentro de la comunidad del Cafundó es inexistente y quien observa desde fuera tiene la impresión de que es un poco olvidada. La comunidad no posee núcleo escolar en sus lotes, teniendo a los niños que se desplazan para estudiar en escuelas de los centros urbanos y, en algunos casos en la ciudad más cercana (Pilar do Sul, a doce kilómetros). La escuela más cercana al Cafundó está a 10 km de la comunidad y los niños van hasta ella con transporte cedido por la municipalidad de la ciudad de Salto de Pirapora, comarca responsable de la comunidad. Según el Director Municipal de Educación de la Ciudad, Tarcicio Benedito de Camargo, los niños en edad escolar del Cafundó son atendidos en una escuela de la red municipal y en asociación con dos escuelas de la red estatal de enseñanza en área urbana de la ciudad. En la Escuela Estatal de la Barra funcionan

las series iniciales de la enseñanza fundamental (regido por la Secretaría Estatal de Educación). Esta misma unidad escolar cede dos aulas al municipio para la primera y segunda fase de las series preescolares que se rige por la Escuela Municipal de Educación Infantil Quintas de Pirapora.

En el caso de la escuela estatal de Barra se encuentra a cuatro kilómetros del Cafundó, pero en esa escuela no hay alumnos de la comunidad matriculados en la enseñanza primaria, teniendo sólo cuatro alumnos matriculados en las series preescolares. Otra unidad que asiste a la comunidad es la Escuela Estatal Jardim Primavera, ubicada a diez kilómetros del Cafundó y en zona urbana y en ella se ofrecen las series finales de la enseñanza fundamental (a partir del séptimo año) y las clases de primer y segundo año de la enseñanza (no hay alumnos que estén en el tercer año de secundaria). El total de habitantes del Cafundó que estudian en esa unidad escolar suma treinta. Quince en las series finales de la enseñanza fundamental y quince en la enseñanza media, lo que tiene baja representatividad ya que la escuela posee cerca de noventa y setenta alumnos, o sea, los remanentes de los quilombos son sólo el 1,54% del alumnado de la unidad escolar.

Cuando nos referimos a la Educación de Jóvenes y Adultos, podemos sentir la dimensión de la precarización educativa que pueda favorecer a la comunidad. No existe un núcleo específico para este público. De las familias residentes en la comunidad, hay cerca de cincuenta personas mayores de dieciocho años que no concluyeron la Educación Básica y están fuera de los bancos escolares, por el simple hecho de que no existe un programa que ampara a ese público (CEEJA, EJA, PROYJA). Si para niños en edad escolar la situación se ha demostrado crítica, para jóvenes y adultos el escenario es más crítico, pues no hay en la comunidad - tampoco cerca de ella - ninguna escuela que ofrece esa modalidad de estudio. Y para dilucidar esa cuestión, podemos apoyarnos en la literatura:

No passado como no presente a educação de jovens e adultos sempre compreendeu um conjunto muito diverso de processos e práticas formais e informais relacionadas à aquisição ou ampliação de conhecimentos básicos de competências técnicas e profissionais ou de habilidades socioculturais. (HADDAD; PIERRO, 2000, p. 108)

Al tratar de la educación para una población del quilombos, así como cualquier población de matriz tribal, debemos atenerse al modo de vida de ese grupo social, ya que la educación no está presente solamente en el aula. El proceso

educativo a menudo sucede en la familia, en los lugares de trabajo, en los medios religiosos y en los días actuales, con el avance tecnológico en todo y cualquier medio de comunicación e información (HADDAD, PIERRO, 2000). Así, nos quedó claro que la educación en general tiene un largo y extenso camino a recorrer en lo que se refiere a la formación de poblaciones de matrices tribales, o como son conocidas actualmente, minorías.

Consideraciones finales

Ante lo expuesto y de lo que se ha observado, podemos afirmar que todavía hay mucho que hacer para que la educación de jóvenes y adultos en la Comunidad Quilombola del Cafundó se consolide. De las familias residentes en los quilombos, pocos son los que concluyeron la Enseñanza Fundamental, quizá, la Enseñanza Media. Es necesario que los poderes públicos locales vuelvan la mirada sociológica a esa comunidad que tanto contribuye a la permanencia y arraigo de la cultura afro-brasileña.

No obstante, lo que sería fundamental para la Comunidad Quilombola del Cafundó -y las tantas otras comunidades distribuidas en el país- sería la creación de un núcleo de estudio que resolviera no sólo la formación fundamental y media de la población, sino la técnica. Son personas que generalmente sobreviven de la agricultura familiar y de artesanía, lo que una orientación y formación a nivel técnico que abarca técnicas de producción, manejo, almacenamiento, salida y hasta producciones artesanales, son imprescindibles para el desarrollo económico y sociocultural de la Comunidad Quilombola del Cafundó.

Referencias

BOTELHO, Denise. Inclusão educacional e população negra brasileira. In: MOURA, Glória (org.). Educação quilombola, *Revista Salto para o Futuro*. No. 10, p. 34, 2007.

BRASIL. Portal do sítio eletrônico do Ministério da Educação – MEC. Disponível em <http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=12398%3Aeducacao-quilombola-escolas&catid=321%3Aeducacao-quilombola&Itemid=684>. Acessado em 23 set. 2016.

BRASIL. Portal do sítio eletrônico do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. Disponível em <<http://www.ibge.gov.br/brasil500/negros/popnegra.html>>. Acessado em 24 nov. 2015.

BRASIL. Portal do sítio eletrônico do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. Disponível em <<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/default.shtm>>. Acessado em 24 nov. 2015.

BRASIL. Portal do sítio eletrônico da Fundação Instituto de Terras do Estado de São Paulo “José Gomes da Silva” – ITESP <http://www.itesp.sp.gov.br/br/info/acoes/rtc/RTC_Cafundo.pdf>. Acessado em 23 set. 2016.

DIAS, Carlos Henrique Oliveira. Internet: Mocinha ou bandida? *Revista do Professor*. No. 99, p. 54, jul.-set./2009.

FALCÓN, Gustavo. Irmandade da Boa Morte. *Revista Geledés Instituto da Mulher Negra*. No. 32, 09 ago./2009.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. *Revista da UNESP*. V. 3 p. 3, 2005.

FRY, Peter. *Para inglês ver. Identidade e política na cultura: Mafambura e Caxapura: na encruzilhada da identidade*. Rio de Janeiro: Zahar, 1982. p. 117-120.

GONÇALVES, Luiz Alberto Oliveira; VEIGA, Cynthia Greive (org.). *In: CUNHA, Luiz Antônio. Negros e educação no Brasil. 500 anos de educação no Brasil.* Belo Horizonte: Autêntica, 2000. p. 325-343.

HADDAD, Sérgio; PIERRO, Maria Clara Di. Escolarização de jovens e adultos. *Revista Brasileira de Educação.* No. 14, p, 108, mai.-ago./2000.

LIBÂNEO, José. et al. Educação Escolar: políticas, estrutura e organização. *In: Organização administrativa, pedagógica e curricular do sistema de ensino.* São Paulo: Cortez, 2006, p. 239-241.

LIBÂNEO, José. et al. Educação Escolar: políticas, estrutura e organização. *In: Níveis e modalidades de educação e de ensino.* São Paulo: Cortez, 2006, p. 251-267.

PETTER, Margarida Maria Taddoni. Línguas de ontem, falares de hoje: inventário geolinguístico. *Revista Gragoatá.* No. 19, p. 193, 2015.

Quilombos, onde a história do povo se casa com a história da terra. *Revista Fatos da Terra.* No. 8, março-abril, 2002.

RIBEIRO, Darcy. *O povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil.* Os afro-brasileiros. São Paulo: Companhia das Letras, 2006, p. 102-08.

SEYFERTH, Giralda. A invenção da raça e o poder discricionário dos estereótipos. *In: Anuário antropológico* 93. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1995, p. 181-91.

VOGT, Carlos; FRY, Peter. *Cafundó, a África no Brasil: linguagem e sociedade.* São Paulo: Companhia das Letras, 1982.